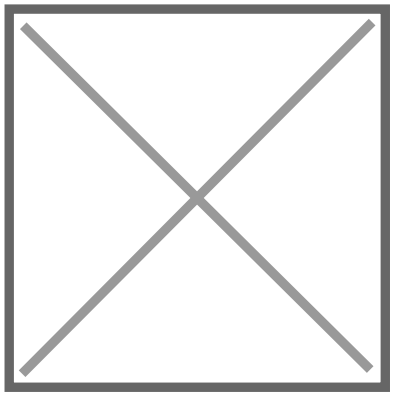

ME 9812

El Mercurio

Domingo 12 de Octubre de 1997 E5

La Poesía del Sudor Herido

Lamento bruto/ Lengua azota cerro/ Quiebra hueso/ Rompe sudor maldice cielo sin estrellas/ Nieve turbia/ Hombres oprimidos/ Vida oscura

Rostro tiznado/ Manos ofendidas/ Ojos heridos/ Dignidad punzada trabajo bruto

Las sales desvanecidas/ Espejismo/ Pequeño mundo negro/ Muda tosca/ Madera metal

Socavón sacado me oprime/ Escupe carbón/ Escupe tosca/ Escupe ofensa

En su poema "Sudor Herido" —que además da título al libro que reúne a trabajadores del carbón en la literatura—, el poeta minero Benedicto Opazo grita su canto explosivo. "He desempeñado varias actividades, entre ellas vendimiador en Curanilahue Bajo; recolector de algas marinas en Lebu; pirquinero en Lota; socio cooperador de la Agrupación de Lisiados de Lota; trabajador independiente; jardinero; barrendero en la Casa de la Cultura de Enacar". Ante la pregunta de que si es minero o poeta, opta por la primera opción. Sano y puro. Ajeno a cualquier pretensión falsa que lo aleje de su pasión: la poesía. "Yo llegué a desarrollarme en un punto tardío, ya de viejo. Luego vino una necesidad, algo que me exigía expresarme, algo que antes no podía decir".

De hablar sereno, menguado, explica que entre sus preferencias literarias están igual como quien le habla. También hay otro joven. Exonerado en 1997. Acá —apuntando a la foto de la portada— está el compañero Cuitiño, fallecido ya hace un mes. Este fue un verdadero escritor... porque dicen en Chile que cuando mueren los poetas, cantan victoria los gusanos. Ahí los quieren. Y acá, el otro, es compañero, no de pega, sino de literatura. En el trabajo nos decimos "compañero", "hermano", "compadre". Pero eso ya ha tomado otro significado, otra connotación. Harto daño nos hicieron ya. A Santiago nos llamaron, pero aquí nos mataron". El resto de los cuentistas y poetas que con su esfuerzo y talento llenaron las páginas del libro son Jorge Orellana, Luis Pavez, Eduardo Cuitiño, Héctor Henríquez y Juan Manuel Peña.

Luego de un año y 10 meses de trabajo continuo del taller literario *El Carbón*, surgió en 1993 la primera edición de "Sudor Herido. Trabajadores del carbón en la literatura", de Ediciones Rumbos. La compiladora de la obra, María Ester Pradenas, nació en Lota y fue la precursora de la iniciativa. Cuenta Inés Valenzuela en la solapa del libro: "Tuvimos el privilegio de oír su poesía cuando vinieron a la Casa de los Escritores. Esta poesía creada en los socavones de la mina dio resplandor, iluminó a la Sociedad de Escritores de Chile. Era rotunda, tierna,

La Poesía del sudor herido [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Poesía del sudor herido [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile